

 entrevistamos a

MARTA VIVAS MARTÍN

Veterinaria.

Responsable de Comunicación Badajoz Veterinaria

José Alberto Montoya Alonso

En este número tenemos la oportunidad de entrevistar a José Alberto Montoya Alonso, profesional de reconocido prestigio a nivel mundial, especialmente en el campo de la Medicina Interna y en Cardiología de pequeños animales.

entrevistamos a

M.V. Con más de 35 años de experiencia clínica veterinaria a sus espaldas, ¿Qué significa para usted dicha dedicación?

A.M. Bueno, en este momento hago 40 años de dedicación exclusiva a la Medicina Veterinaria. Cuando yo era pequeño, hace años, debajo de mi casa del barrio de Chamberí en Madrid había una vaquería, cuando bajaba a por leche, se me pasaban las horas sin darme cuenta entre las vacas, los terneros y los vaqueros. Más tarde y en el pueblo de mis abuelos en la sierra de Madrid yo disfrutaba en el campo y con las tareas ganaderas. Entonces ya sabía que iba a ser veterinario. Después de terminar la licenciatura, me quedé en la Facultad de Madrid como profesor de rumiantes y luego ya me concentré en los animales de compañía, siempre dedicado a la clínica. La clínica veterinaria es mi vida, mi pasión, mi trabajo, mi afición. Veterinario y universitario. Universitario y veterinario. El contacto con los animales, sus propietarios, la querida y poco valorada gente del campo, mis estudiantes y mis colegas veterinarios me han acompañado y me han dado muchas satisfacciones en este largo periodo. En esto estamos y seguimos, aun me quedan unos años donde creo que puedo aportar mis conocimientos y mi experiencia para el desarrollo de esta profesión tan bonita, vocacional y necesaria socialmente.

M.V. Conocemos que sus grandes líneas de investigación son acerca de la cardiología, la patología de la nutrición en pequeños animales y las zoonosis parasitarias cardiopulmonares, concretamente el estudio de la

dirofilariosis y angiostrongylosis. Respecto a las últimas ¿Qué incidencia y repercusión tienen estas dos enfermedades en España y en concreto en Extremadura? ¿De qué manera se lucha frente a las mismas? y a medio plazo ¿Qué evolución cree que tendrán?

A.M. Realicé mi primer doctorado en Veterinaria en el campo de la cardiología veterinaria concretamente en cabras, que entonces era un animal empleado en experimentación cardiológica, más tarde fue sustituido por el cerdo y los estudios en cardiología caprina perdieron interés. Durante muchos años me encargué de la consulta de cardiorrespiratorio en el hospital de la Facultad de Veterinaria de Madrid, donde se iniciaron en la cardiología animal muchos de nuestros actuales colegas.

Al llegar a Canarias a principio de los 90, me tuve que enfrentar desde la clínica a una enfermedad de la que conocía muy poco, había visto solo un caso en mí vida, se trataba de la dirofilariosis, que es hiperendémica en Canarias. La dirofilariosis es una enfermedad parasitaria producida por nematodos, gusanos que generan una grave y mortal enfermedad cardiorrespiratoria en animales de compañía y otros como hurones y carnívoros salvajes. También el hombre puede verse afectado pues es una zoonosis, de esto precisamente vamos a hablar en una conferencia en la Academia de Ciencias Veterinarias de Extremadura. En la actualidad, se considera una zoonosis emergente en todo el mundo y así está avalado por las autoridades sanitarias. En España al igual que en otros lugares se ha producido una expansión de la dirofilariosis, fundamentalmente



debido al cambio climático, la difusión de los mosquitos transmisores y al movimiento de animales y personas y está apareciendo en lugares donde antes no se conocía. Un ejemplo de esto es la alta incidencia en Galicia y en otras comunidades del norte antes exentas. En Extremadura el patrón de crecimiento de la dirofilariosis es similar. En un estudio previo que realizamos habíamos detectado que eso iba a ocurrir y en una conferencia que impartí en el Colegio de Veterinarios de Badajoz lo advertí sin mucho éxito, pues ahora constituye un verdadero problema para los clínicos

...La clínica veterinaria es mi vida, mi pasión, mi trabajo, mi afición. Veterinario y universitario. Universitario y veterinario



entrevistamos a



veterinarios extremeños y no se conoce nada sobre los aspectos zoonóticos del proceso en esta región. El caso de la angiostrongylosis es diferente, es una enfermedad parasitaria pulmonar de los perros que se transmite por caracoles, no es zoonótica, pero ha pasado de ser exclusivamente del norte de España a encontrarse casos hasta en Andalucía.

En cuanto a los medios de lucha son muy sencillos, prevenir, prevenir, y prevenir, con alguno de los muchos antiparasitarios que se encuentran en el mercado en estos momentos y que son muy efectivos. Los protocolos antiparasitarios deben ser pautados por los veterinarios y seguidos estrictamente por los dueños de los animales.

Me preguntas por la evolución, de momento estamos perdiendo la batalla, los casos son cada vez

mas numerosos en los animales y en las personas. Sin embargo, te puedo decir que, en las Islas Canarias, donde llevamos muchos años luchando contra la difilariosis hemos logrado reducirla entre 30-50 puntos y eso es muy importante y esperanzador.



M.V. A lo largo de su carrera profesional, ha disfrutado de varios programas de cooperación interuniversitaria y de movilidad en Guatemala, Brasil y Portugal. ¿Qué beneficios le han aportado estas experiencias?

A.M. Muchos, la verdad es que conozco muchas Universidades y de todas se aprende. Yo estudié en la Facultad de Veterinaria de Madrid y luego estuve allí de profesor como he indicado, también estuve como profesor invitado durante 10 años en la Universidad de Tras-Os-Monte e Alto Douro en Vila Real, Portugal. Y desde 1991 trabajo en la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Conozco y he trabajado también en la Facultades/Escuelas de Veterinaria de Sao Paulo (Brasil), San Carlos de Guatemala, Rosario y Salta en Argentina, San Francisco en Quito Ecuador, Guadalajara y Juárez en México, Lima, Atlántico en Chile, Colombia y alguna más. En todas ellas he aprendido algo y he conocido sus métodos, he compartido su forma de trabajo, he vivido con ellos. Estas experiencias vitales son imprescindibles para un profesor/investigador universitario y para un veterinario, es de lo más bonito que he hecho y que voy a repetir cuando las condiciones sanitarias lo permitan.



M.V. Ha participado como profesor y coordinador en más de 400 cursos, talleres, seminarios, etc. de formación continuada y especialización para clínicos veterinarios en muchos países. Cuéntenos

¿desde cuándo y cómo lleva a cabo estos proyectos? Debido a la pandemia por el virus del Sars-Cov-2 ¿ha tenido que adaptar este tipo de formación?

A.M. Posiblemente son cerca de 500, pues lo hice desde el primer momento que llegué a la

docencia, en aquel tiempo, me parecía que había una carencia de información para nuestros compañeros y además era necesario poner los conocimientos al alcance de todos, explicar bien



entrevistamos a

las cosas, compartir la ciencia, divulgar. Esto actualmente es una de las misiones de la Universidad y se denomina Transferencia del Conocimiento. Esta faceta divulgativa siempre me ha resultado muy grata, por ella he conocido muchos países y tengo amigos por muchas partes del mundo. Me considero un buen comunicador y preparo muy bien mis presentaciones para que sean entendibles, sencillas y útiles a los compañeros.

De pasar a compartir vivencias con los colegas hemos pasado a charlar con la pantalla de un ordenador y fijarnos en un pilotillo que indica donde está la cámara. No me gusta nada este método, aunque creo que ha venido para quedarse, no hay transmisión corporal y gestual, no hay intercambio, no se puede mirar a los ojos de las personas, no se transmiten sentimientos, no hay vida. Soy un

defensor de las actividades presenciales y de la transmisión de experiencias en vivo. Me gustaría volver pronto a la experiencia de contacto con los compañeros también me consta que muchos de ellos desean ya retomar esta forma clásica. Estamos hechos para el contacto personal.

M.V. Por su experiencia a nivel internacional, si compara ¿A qué nivel está la profesión veterinaria en España respecto a otros países? ¿Qué le parece el número de facultades existente en nuestro país y la aprobación del nuevo grado de veterinaria de la Universidad Europea de Madrid?

A.M. La profesión veterinaria en España en este momento está al mismo nivel que todos los países de su entorno, esto no ha sido siempre así y durante muchos años teníamos graves de-



ficiencias en comparación con Europa y EE. UU. Recuerdo cuando yo acababa la licenciatura que, en un congreso veterinario de pequeños animales,

...Mis lemas desde hace años son. "Somos veterinarios Somos Sanitarios" y "Sin Veterinaria no hay One Health".



un colega francés estuvo hablando una hora sobre cistocentesis y nos parecía fascinante. Hoy ese tema no da para más de tres minutos a los estudiantes de tercer curso. La evolución en aprendizaje y medios ha sido espectacular y no hemos dejado escapar la oportunidad. Hoy, los veterinarios españoles trabajan en los mejores lugares del mundo sin diferencia con otros colegas.

El problema de las Facultades de Veterinaria en España es crónico, de hecho, yo trabajo en la Facultad de Las Palmas de Gran Canaria, que fue muy criticada en su origen y sin embargo hoy está entre las primeras del país. Es verdad que hay muchas, pero es que la demanda no deja de crecer y crecer. Se debe realizar un ajuste sensato entre oferta y demanda y salida profesional. Hay que tener en cuenta que son unos estudios muy costosos y no es necesario que se formen miles de veterinarios. En otros países de alta cualificación científica y técnica no hay tantas Facultades y la profesión está más considerada que en el nuestro. Pero no hay que olvidar y considerar que somos una de las profesiones preferidas por la juventud.

M.V. Como Dr. en Veterinaria y Catedrático de Medicina y Cirugía del Departamento de Patología Animal de la Facultad de Veterinaria de Las Palmas de Gran Canaria, ¿qué opinión le merece el concepto One Health. ¿Cree que el resto de los profesionales sanitarios le conceden la misma importancia que los veterinarios? ¿De qué forma se está implementando este enfoque en las aulas? ¿Queda mucho camino por recorrer?

...El espíritu veterinario es muy vocacional y eso que es muy bueno nos perjudica en algunos ambientes.

A.M. Siempre he defendido que somos sanitarios de primera línea y que no se puede organizar ningún tema sanitario sin nosotros. Mis lemas desde hace años son. "Somos veterinarios Somos Sanitarios" y "Sin Veterinaria no

hay One Health". En esta crisis sanitaria hemos comprobado los avances de los países que tenían veterinarios en sus comités científicos, no hacerlo así es una torpeza política y científica.

En broma digo que el concepto one health no se lo cree ni el que lo inventó, los sanitarios no nos consideran como tales y nosotros no hemos sabido defender nuestro campo debidamente. Te puedo asegurar que tenemos un nivel sanitario muy alto.

Poco a poco está entrando este concepto en los estudios de ve-



entrevistamos a

terinaria y concienciamos a nuestros estudiantes que de verdad nos gustan los animales, pero la salud mundial depende en gran medida de la conjunción de las profesiones sanitarias.

Te diré que los estudios de veterinaria en muchos ámbitos todavía se consideran agricultura y ganadería y no ciencias de la salud.

Si, queda mucho camino, hay que seguir insistiendo y demostrando nuestra capacidad y valía, aunque en estos momentos en España desgraciadamente pintamos muy poco. No nos tiene que avergonzar decir que somos veterinarios.

M.V. La labor realizada en el área de Salud Pública por la profesión Veterinaria aún sigue siendo desconocida para la sociedad en general ¿Está de acuerdo con esta afirmación? Y en caso afirmativo ¿Cuáles serían los motivos de ese desconocimiento?

A.M. Absolutamente, la sociedad desconoce nuestras facetas profesionales fuera del cuidado de los animales, que ya es muy importante. Somos objeto de broma y de chistes y, sin embargo, tenemos unos conocimientos amplios y de altísimo nivel que no tienen otros sanitarios.

No hemos reivindicado nuestra labor adecuadamente y no hemos tenido suficientes compañeros con responsabilidades para que nos situaran adecuadamente. El espíritu veterinario es muy vocacional y eso que es muy bueno nos perjudica en algunos ambientes. Es verdad que en los últimos tiempos las organizaciones profesionales hacen magníficas campañas de divulgación, pero hay que seguir informando y predicando en la sociedad. Y



defender que sin veterinarios la sociedad no puede funcionar.

M.V. Sus aportaciones en Congresos y publicaciones en libros, y revistas de impacto en el ámbito nacional e internacional veterinario son muy numerosas, también su implicación en la dirección de tesis doctorales. En la vida, detrás de los éxitos existe un gran esfuerzo y trabajo previo. ¿Cómo se organiza para llegar a todo? ¿Tiene un buen equipo que le acompaña?

A.M. Trabajando sin parar, siempre estoy trabajando y pensando en nuevos proyectos e ideas, esto a costa de mi familia en muchos momentos. Dicho esto, a lo largo de estos años han sido muchos los colaboradores que he tenido. He formado a mucha gente. Entre mis estudiantes, hay muchos catedráticos algunos rectores, directores, generales, escritores, gerentes y directivos de empresas y gente muy prestigiosa, a los que quiero mucho y a los que les debo lo que soy.

Siempre tengo un equipo que me quiere, me respeta y me apoya, de otra forma es imposible, pero hasta los domingos tienen muchos mensajes de lo que tienen que hacer. Soy muy enamorado del trabajo. Bien es verdad que desde que soy abuelo, la faceta familiar afortunadamente ha desplazado a muchas horas de estudio y trabajo.

M.V. Desde 2017, es Académico Numerario de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España (RACVE) ¿Qué supuso para usted entrar a formar parte de la Institución y de qué manera colabora con la misma? Obtuvo el I, II y III Premio de los laboratorios Boehringer de la RACVE, en los 2014, 2015 y 2016. ¿En qué consisten estos premios?

A.M. Un reconocimiento y un gran honor, ten en cuenta que la gran mayoría de mis profesores están o han estado allí y siempre me produjo un gran respeto y admiración. La Real Academia es una institución donde profesionales de reconocido prestigio hacen una labor de estudio, investigación y discusión de los temas que son de nuestra responsabilidad. Esto se plasma en sesiones, conferencias y divulgaciones que cada vez son más seguidas. Creo que la Academia tiene un gran papel en la transferencia de los conocimientos a la sociedad. Soy un defensor de la Academia. Como académicos asistimos activamente a las sesiones y deliberaciones 3-4 por mes y preparamos estudios y sesiones que nos encomiendan.

Estos premios los otorga la Real Academia cada año a los mejores trabajos de divulgación científica del ámbito veterinario publicados en año anterior y están patrocinados por un laboratorio. Antes de ser Académico Numerario mi equipo ha participado en ellos y en tres ocasiones por los señores académicos han considerado que nuestro trabajo era el mejor de los presentados y nos otorgaron el premio, que con mucho honor hemos recibido.

M.V. Para finalizar, nos gustaría saber su opinión como profesor y evaluador de titulaciones y departamentos, acerca de la evolución del plan de estudios en las Facultades de Veterinaria y el nivel de especialización que obtiene el alumno al culminar el grado universitario. ¿Qué aspectos son aún mejorables?

A.M. Evolución muy importante, aunque siempre estos procesos son un poco lentos y muchas veces vamos muy por detrás de las necesidades de la sociedad. Ten en cuenta que cuando yo estudiaba era predominante el estudio de los animales de renta y se trataban escasos temas de animales de compañía y nada de animales exóticos o salvajes. Hoy en día más del 70% de la clínica veterinaria se desarrolla en mascotas, en el amplio sentido, con un nivel muy especializado. También se han incluido conocimientos de peces, de comportamiento y muchas horas prácticas. Mucho debemos mejorar, en principio que nuestro grado va a necesitar 5,5 o incluso 6 años para desarrollarse, hay que incluir más horas de muchas especialidades (pediatría, geriatría, neonatología, protección y bienestar animal, fisioterapia, nuevas tera-



pias, gestión y organización del negocio, trato con el cliente, estudio del medio, biocontaminación, bioseguridad, digitalización sanitaria, conceptos one health y trato fear free entre otros. Queda mucho camino por recorrer, pero la vida fluye y debemos adaptarnos.

Quería terminar agradeciendo al Colegio Oficial de Veterinarios de Badajoz, a la Academia de Ciencias Veterinarias de Extremadura y a su presidente y amigo el Dr. Marín la invitación para compartir con ustedes mis vivencias.

También quiero mandar un saludo cordial a mis colegas de Badajoz y de Extremadura, animarlos a que sigan adelante y no desfallezcan nunca, tenemos una profesión muy bonita, que debemos defender y disfrutar.

